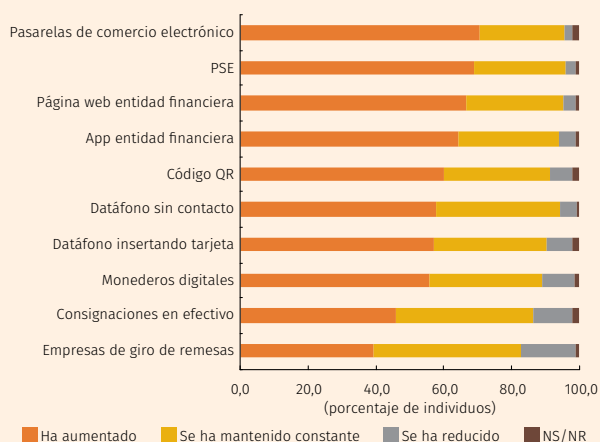


Recuadro 4 La digitalización reciente de los pagos en Colombia*

Gráfico R4.1
Frecuencia de uso de canales electrónicos con respecto a hace dos años



Fuente: Encuesta de demanda de inclusión financiera (BDO, 2022); cálculos del Banco de la República.

Gráfico R4.2
Uso de canales de pago durante el último mes



Fuente: Encuesta de demanda de inclusión financiera (BDO, 2022); cálculos del Banco de la República.

En los últimos años se ha observado en Colombia un desarrollo creciente de la digitalización de los pagos de la economía (quizá parcialmente como consecuencia de la pandemia). Lo anterior se evidencia en el aumento de la frecuencia de uso de los canales electrónicos. De acuerdo con la *Encuesta de demanda de inclusión financiera* de Banca de las Oportunidades (BdO), efectuada en colaboración con la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) y el Banco de la República (Banrep) en 2022¹, en Colombia, el uso de las pasarelas de comercio electrónico por parte de la población adulta aumentó un 71% respecto a dos años atrás, el 64% reportó un aumento en la frecuencia de uso de las aplicaciones móviles de las entidades financieras y el 56% señaló un incremento en el uso de monederos digitales en el mismo periodo (Gráfico R4.1).

En las ciudades, el aumento en el uso de canales digitales² en los últimos dos años fue mayor frente al observado en las zonas rurales (54% versus 45,6%). Dichas diferencias en el uso de los canales digitales se presentaron también entre los individuos pertenecientes a hogares con ingresos altos³ (73%) frente a los de ingresos bajos⁴ (42%), y en aquellos con más altos niveles educativos (70,7% de adultos con posgrado y 64,9% con estudios universitarios). Por edades, el mayor dinamismo en el uso de pagos digitales se evidenció en los grupos de entre 46 y 55 años y aquellos de entre 18 y 35 años (62% y 55%, respectivamente), mientras que una proporción menor de adultos entre 36 y 45 años aumentaron su uso (46%).

Cabe señalar que, en el mes inmediatamente anterior al momento en el que se realizó la encuesta, los colombianos hicieron un uso importante de los canales digitales para realizar sus pagos (Gráfico R4.2). En particular, se registra un mayor uso de los monederos digitales por parte de los individuos con mayores ingresos y en zonas urbanas (65% y 39,4%). Sin embargo, su uso también es importante, aunque en niveles más bajos, en los hogares de ingresos bajos y zonas rurales (26,6% y 25,3%).

En cuanto a la tenencia de monederos digitales, se observan niveles similares a los de las cuentas de ahorro en las ciudades, y proporcionalmente mayores en las zonas rurales (Gráfico R4.3). Así mismo, la tenencia de monederos digitales se destaca en la población con ingresos bajos, mientras que la de cuentas de ahorro y tarjetas débito es mayor en los grupos de ingresos altos (Gráfico R4.4). Por género, se resalta la mayor tenencia de cuentas de ahorro y tarjetas débito en los hombres (48,2% y 36,2%) frente a las mujeres (32,9% y 21,4%).

* Esta es una versión ampliada del Blog Banrep: "Brechas en el desarrollo de pagos digitales en Colombia" del 31 de mayo de 2023.

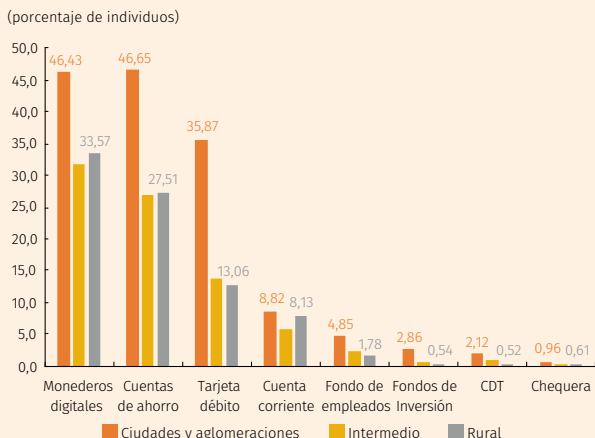
1 La encuesta se realizó entre abril y mayo de 2022 a personas mayores de 18 años, hombres y mujeres residentes en todos los municipios del país, con una muestra de 5.513 encuestas. Los principales resultados de la encuesta pueden consultarse en: <https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2022-12/Encuesta%20de%20demanda%202022%20VF.pdf>

2 Tales como pasarelas de comercio electrónico, pagos por PSE, las páginas web de las entidades financieras, los códigos QR, los datáfonos y los monederos electrónicos.

3 Hogares con ingresos mensuales superiores a cuatro millones de pesos.

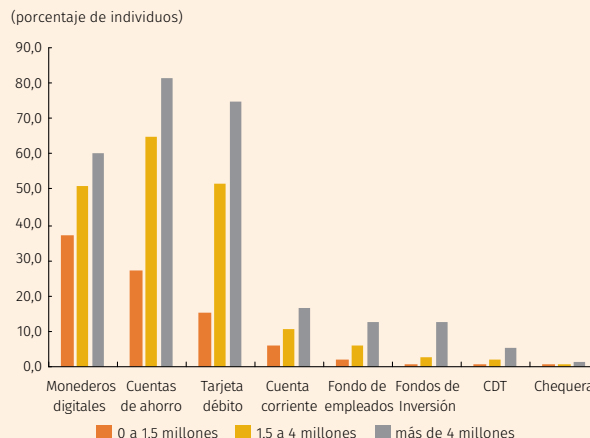
4 Hogares con ingresos mensuales por debajo de 1,5 millones de pesos.

Gráfico R4.3
Tenencia de productos o medios de pagos por área geográfica



Nota: La categoría de municipios intermedios, según el DNP, comprende aquellos con población entre 25.000 y 100.000 habitantes o aquellos que tienen una alta densidad poblacional (más de 10 hab/km²).
Fuente: Encuesta de demanda de inclusión financiera (BDO, 2022); cálculos del Banco de la República.

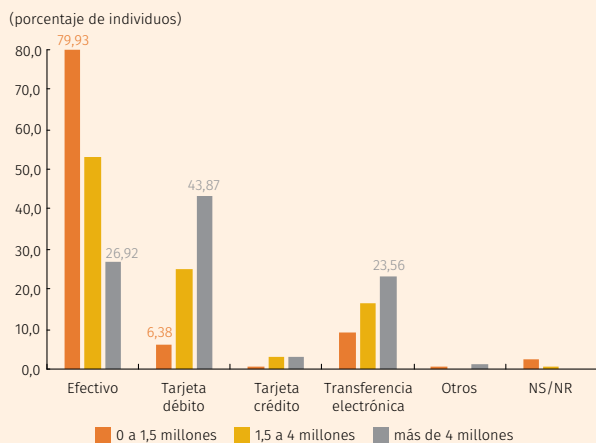
Gráfico R4.4
Tenencia de productos o medios de pagos por ingresos de los hogares



Fuente: Encuesta de demanda de inclusión financiera (BDO, 2022); cálculos del Banco de la República.

La mayor digitalización de la economía también se observa en la forma como los individuos reciben sus principales ingresos. De acuerdo con la encuesta, cerca del 53% de la población adulta en Colombia recibe sus ingresos mediante transferencias electrónicas (35% por medio de transferencias a cuentas bancarias y 18% por medio de transferencias a billeteras móviles y monederos digitales); mientras que el 35% de los individuos recibe sus ingresos en efectivo, el 10% a través de giros, el 0,2% mediante cheques y el 0,8% con otras opciones. En las ciudades prevalecen las transferencias electrónicas para recibir ingresos (60% frente a 34% en zonas rurales) y en los hogares con ingresos altos se reciben principalmente por medio de transferencias a cuentas bancarias (64%). Por su parte, el efectivo como medio de recepción de ingresos predomina en las zonas rurales (42,5% frente a 31,1% en ciudades) y en hogares con ingresos bajos (43% frente a 12% en ingresos altos).

Gráfico R4.5
Uso de instrumentos de pago por ingreso del hogar



Fuente: Encuesta de demanda de inclusión financiera (BDO, 2022); cálculos del Banco de la República.

A pesar de la reciente digitalización, el efectivo continúa siendo el instrumento más utilizado por los colombianos para realizar sus pagos habituales; no obstante, le siguen instrumentos de pago electrónicos con una importante participación, como las tarjetas débito y las transferencias electrónicas. La preferencia por el efectivo se presenta en mayor medida en hogares con ingresos bajos y en las zonas rurales (79,9% y 83,1%, respectivamente), mientras que el uso de tarjetas débito y las transferencias electrónicas prevalece en los hogares de ingresos altos (Gráfico R4.5).

El mayor uso de medios digitales para realizar pagos se puede explicar, en parte, por la percepción que tienen los usuarios acerca de los bajos costos y la facilidad de su uso frente a otros instrumentos de pago electrónicos, especialmente las tarjetas. Según la encuesta, un alto porcentaje de individuos percibe que el efectivo, los monederos electrónicos y el internet son poco o nada costosos (74%, 66% y 50%, respectivamente); mientras que las tarjetas, especialmente las de crédito, son percibidas como altamente costosas. Al mismo tiempo, el 57% de los individuos encuestados perciben los monederos digitales como un instrumento muy fácil de usar para realizar pagos.

A partir de la encuesta se observa que el 54,4% de la población adulta en Colombia no ahorra. Por su parte, entre quienes ahorran, el 39,5% mantienen sus ahorros en efectivo, el 20,8% en bancos, cooperativas o fondos de empleados, el 17,7% en monederos electrónicos, el 3,3% lo hacen comprando bonos, acciones y divisas, y el 3,1% en criptoactivos. En particular, los individuos en hogares con ingresos altos prefieren ahorrar en el sistema financiero mientras que los de ingresos bajos dejan su dinero en casa. Así mismo, el ahorro en efectivo es la opción preferida por los jóvenes entre 18 y 25 años (49,6%), y entre 26 y 35 años (38,4%). Cabe señalar que el 1,3% de los individuos de ingresos bajos y el 5,9% de los de ingresos medios⁵ prefieren invertir sus ahorros en criptoactivos, mientras que sus inversiones en acciones, bonos o divisas son significativamente menores (0,7% y 2,9%, respectivamente).

El uso creciente de los pagos electrónicos, y su importancia en el desarrollo del ecosistema de pagos, es un avance significativo para alcanzar los objetivos de eficiencia de la política pública de pagos. No obstante, se hace necesario continuar con los esfuerzos encaminados a cerrar las marcadas brechas existentes en el acceso y uso de pagos electrónicos, de productos transaccionales y de ahorro formales por parte de la población de menores ingresos, la menos educada y la que habita en zonas rurales.

5 Hogares con ingresos mensuales entre 1,5 y 4 millones de pesos.